

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
POR
TRIMESTRE
España... 1'50
Ext. nro... 5'00

Dirección telegráfica:
"Heraldo Guardia",

MADRID.—Año IX.—Núm. 395.

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Domingo 19 de mayo de 1901

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Silva, 41, 43 y 45.
Horario de despacho, de una
a tres de la tarde.
Toda la correspondencia al
Director.
Apartado de Correos,
núm. 147.

A todo el que se suscriba antes de fin de mes, se le enviarán, además de los regalos, los folletines atrasados de la interesantísima y sensacional novela que estamos publicando.

MAL PRINCIPIO

Sorprende no escasa habrán producido en el Instituto las nuevas disposiciones sobre organización que en otro lugar publicamos.

No se trata de simples aclaraciones que serían bien excusables tratándose de una trascendental modificación en un asunto por demás complejo y heterogéneo; se trata de algo esencial que acusa una completa variación de criterio en el espacio de muy pocos días. En prueba de nuestro aserto remitimos al lector al párrafo 11.º de la citada soberana disposición y digámonos si no es bastante por sí sólo para aseverar que no se ha procedido en este importantísimo asunto con todo el detenimiento que es necesario.

Hasta ahora hemos sido meros espectadores en lo concerniente al repentino cambio de dirección que la Guardia Civil ha experimentado, y limpios de prejuicios contemplamos la obra organizadora del general Weyler creyendo que obedecía a un criterio completamente formado y a un exacto conocimiento del asunto objeto de modificación.

Por lo visto no es así. Las primeras instrucciones han demostrado la deficiencia puesta que se han dictado unas segundas tan extensas como las primeras, y en cuanto a la firmeza de criterio, la radical variación efectuada en lo que a la Caja respecta, dice que aquel no era muy firme.

¿Pero es qué con las nuevas instrucciones queda ya terminado lo concerniente a organización en esta tan traída y llevada cuestión?

Mucho nos tememos que no. Basta fijarse en el párrafo 7.º para comprender que algo de modificable tienen las citadas instrucciones.

Aparte de hacer de todas ellas un detenido estudio, declaramos desde luego que la obra reformadora no responde a la expectación que había producido, porque sus vacilaciones acusan una falta de preparación que es bien de lamentar tratándose de asunto de tanta importancia, y en el que nada informaba el urgente apresuramiento.

Por consiguiente, ha faltado calma para plantear la transformación, de cuya magnitud no se percataron en los primeros momentos los encargados de llevarla a cabo, resultando bien a las claras, aparte de otras consideraciones, que la obra ha sido poco meditada.

Y como los empeños de esta índole necesitan llevar gran fuerza de convicción desde los primeros momentos, no podemos por menos de estampar el epígrafe de estas líneas.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El Centro directivo

Se ha verificado la transformación que señalan las nuevas instrucciones que en otro lugar publicamos.

Se ha hecho entrega de la Caja del Instituto a la Central del Ejército, a la que pasa el capitán señor Las Peñas para encargarse de la parte de contabilidad que afecta a la Guardia Civil.

También se ha verificado la entrega del mobiliario de la suprimida Dirección, excepto el que queda en la Inspección general.

Los escribientes y ordenanzas del Centro directivo que salieron con dirección a Motril, recibiendo contraorden en Alcazar, hallábase en Gijón y Oviedo.

Aprovechando la circunstancia de que los alumnos de las Academias militares tenían ayer que venir a Madrid para asistir al banquete con que había de obsequiarlos el Ayuntamiento por iniciativa del señor Aguilera, el general Weyler dispuso que dichos alumnos, con todo su equipo y material, se tras-

ladasen del Campamento a la Corte, y formando en el paseo de Atocha, recorrieran el Prado, calle de Alcalá, Puerta del Sol, calles Mayor y de Bailén, a desfilarse por delante del Palacio Real.

La resolución del ministro de la Guerra se cumplió en todas sus partes, siendo aplaudidos los alumnos por el numerosísimo público que se agolpaba en el extenso trayecto para verlos pasar.

Los futuros oficiales se dirigieron después a los Viveros, donde se ha efectuado el anuncio de la cordialidad y el entusiasmo que es de su poner.

El lunes regresarán a sus respectivas Academias.

Guardia herida

Al subir ayer mañana al tranvía número 122 de la línea del Pacífico el guardia civil José Hernández, tuvo la desgracia de chocar contra una columna, causando una herida en la cabeza de cuatro centímetros de extensión.

El hecho ocurrió frente a las Factorías militares, donde se le practicó la primera cura. Entiendo en el asunto el Juzgado militar.

Justa compensación

Mientras llega el momento de que se deje sin efecto el para la Guardia Civil tristemente célebre Decreto de 3 de diciembre último que, como en diferentes ocasiones y en diversas formas hemos demostrado, trunca por completo el porvenir de la clase de tropa, bueno sería se otorgasen a ésta algunas compensaciones que paliasen los efectos de la disposición citada. Por ejemplo que a los que se retrasen de cabos, habiendo llegado en el Ejército, antes de su ingreso en el benemérito Instituto a sargento, se les reconociera el retiro de este grado, con lo cual, en ese aspecto parcial de la cuestión, resultaría algo mejorada la suerte de los que en tal caso se encontraran.

De todas suertes, algo es preciso hacer, porque el famoso decreto es de los que, sin causa que lo abone ni ventaja alguna que los contrabalancee, irroga perjuicios enormes y decisivos.

Por el teniente coronel D. Juan Barthel, se imprime gran actividad a las sumarias relativas a varios sujetos detenidos últimamente en Barcelona por ataques a la Guardia Civil.

Pensión

A doña Adela Morales Bilbao, de estado viuda, huérfana de las primeras y potas del coronel graduado comandante de la Guardia Civil, retirado, D. José Morales Aldama, en coparticipación en la pensión que obtuvo su hermana doña Concepción Morales Bilbao, de igual estado, como huérfana del mismo causante.

Del 9 al 14 de septiembre se reunirá en Amsterdam el quinto Congreso internacional de antropología criminal.

He aquí algunas de las materias puestas a la orden del día: Característica anatómica y fisiológica de los criminales; psicología criminal y psicopatología; crimen y lección; antropología criminal en sus aplicaciones legales y administrativas; el alcoholismo; el hipnotismo; los criminales jóvenes; crimen y vejez, etc.

Han prometido su cooperación Lombroso, Ferri, Moll, Garnier, Lacassagne, Tarde, Le-guin, etc.

Es de esperar y será de aplaudir que en dicho Congreso, se fijen, aclaren y destinsen conceptos que con tan vario criterio son apreciados hoy.

Terminada la agitación de que ha sido teatro la capital de Cataluña, ha regresado a sus respectivos puestos parte de las fuerzas que en dicha ciudad se reconcentraron.

El día 22 de los corrientes contraerá matrimonio en el pueblo de Pereña (Salamanca) el ilustrado guardia de aquella Comandancia D. Policarpo Martín Hernández con la bella joven Enriqueta Guardo Ullán, hija del honroso veterano del Instituto, al que perteneció 29 años. Froilan Guardo Iglesias.

Damos nuestro cordial parabién a los novios por su próximo enlace y les deseamos mil felicidades una vez efectuado.

Los farolitos

El viernes por la noche se celebró la anquilada retreta, y los madrileños y los muchos forasteros que a la Corte han concurrido en estos días, tuvieron ocasión de ver desfilarse por las vías más céntricas, provistos de palos con farolitos muy monos en la punta, a aquellos mismos soldados cuya bizarría, marcialidad y excelentes condiciones militares, acababan de merecer unánimes aplausos en el campo de maniobras.

El contraste no podía ser más marcado. Ni la Benemérita se libró de la procesional iluminación, antes al contrario, constituyó el prólogo y el epílogo de la obra, es decir, iba, también con sus farolitos, a la cabeza y a la cola de la formación.

Los comentarios del público sensato eran

sabrosos y justificados, porque realmente esos efectos de farolitos se les despegan bastante a los encargados de andar a faroleros cuando así conviene a la patria.

Los alumnos que hacen el número uno en cada sección de las Academias militares, han sido agraciados con la cruz blanca de primera clase del Mérito Militar, cuyas insignias las ha impuesto anteayer en Palacio S. M. el Rey.

Recomendación sincera

Ayer, hoy y mañana recomendaremos siempre al público, y especialmente a los que tienen la desgracia de sufrir del estomago, que compren el famoso medicamento Estomago Artificial hoy repuntado en el mundo, seguros de que con el tratamiento que marca su autor, curarán el 93 por 100 de los enfermos.

Rambla de las Flores, núm. 4. Barcelona.

PERMUTA

Toledo.—El cabo de la tercera compañía de esta Comandancia y puesto de Alcaudete de la Jara, Francisco de la Plata Pucho, desea permutar con otro de su clase de las de Granada, Jaén, Almería, Córdoba, Málaga o Sevilla, con preferencia a las dos primeras.

LOS EXÁMENES DE LA CLASE DE TROPA

En el artículo de fondo decimos, refiriéndonos al párrafo primero de las nuevas disposiciones sobre organización, que debe ser modificado.

Efectivamente, la constitución del tribunal examinador para las clases de tropa resulta ilógico, y seguramente que no habrán considerado lo que vamos a exponer los que así lo han constituido.

Si antes resultaba impreciso el tribunal examinador por las razones que tan reiteradas tenemos, el que las nuevas disposiciones constituyen no tiene justificación posible.

Antes era un general quien presidía los exámenes; ahora va a ser un coronel, el del 1.º o 4.º Tercio precisamente. Y se ocurre preguntar: ¿por qué han de ser estos coroneles los que examinen, y no los de los demás Tercios?

El redactor de las instrucciones contestará seguramente que por ser los dos que están en Madrid ¡donosa contestación! Es acaso condición indispensable que se hayan de verificar los exámenes en la Corte? Cualquiera diría que la condición de lugar puede influir en la aptitud de los examinados.

Sentimos en el alma ver que se mantiene el procedimiento de examen tal como se viene practicando, porque el sistema es malo y seguramente que someterlo a plebiscito, sería desechado por unanimidad.

Ni ese tribunal especial sobre el que ha de pasar un trabajo abrumador, ni el viaje a Madrid de los que han de sufrir el examen, tienen razón de ser.

Las clases deben hacerse dentro de los respectivos Tercios, porque nadie mejor que los jefes natos de los individuos están en condiciones de apreciar sus aptitudes diversas, su cultura, su perspicacia, su actividad, su tacto para el mando de puesto; todas las circunstancias, en fin, que concurren y entran como componentes para formar una buena clase de la Guardia Civil.

Ante sus jefes, el individuo se encuentra más suelto, desarrolla mejor sus conocimientos, tiene la confianza de que se le va a juzgar—no con más justicia, que hay que considerar igualmente justiceros a todos los tribunales—pero sí en mejores condiciones de acierto respecto al fallo.

Por estas consideraciones que son tan elementales y tan evidentes que nada se les puede oponer, es indispensable volver al antiguo sistema de exámenes, anulando el actual procedimiento centralizador que ninguna ventaja reporta y en cambio son muchos los inconvenientes que acarrea.

Abrumar de trabajo a los jefes de Madrid, obligar a un viaje inútil a los examinados, y restar a los jefes de Tercio y Comandancia algo de lo que es anexo al mando, pues ellos son los que deben proponer los que en su concepto son aptos para desempeñar el cargo de comandante de puesto, ¡importanteísima rueda del peculiar y complejo servicio del Instituto!

Regamos, pues, al señor ministro de la Guerra se fije en este importante extremo, y pueste que no le duelen prendas para rectificar cuando lo considere conveniente, rectifique el párrafo séptimo de las nuevas instrucciones sobre organización del Centro directivo y disponga que los exámenes de la clase de tropa se verifiquen dentro de los Tercios.

De no hacerlo así, resultará que para hacer un cabo o un sargento, se necesita un tribunal de mayor categoría que para hacer un oficial.

Y creemos que esta razón pesa.

NIVELACIÓN DE RETIROS

NECESIDAD QUE SE IMPONE

Vemos frecuentemente que en el Congreso, en la prensa, en las conversaciones particulares, en todas partes, se dedican los más fervientes elogios a la Guardia Civil, se la considera de imperiosa necesidad porque significa el orden, la paz, la garantía del ciudadano; se la encuentra en la carretera polvorienta calcinada por el sol de agosto, en la encrucijada de la sierra abrupta y nevada, en los ferrocarriles, en medio del incendio, combatiendo contra la corriente, siendo en todas partes una iniciativa, una fuerza, un amparo.

Todos encomian sus méritos, todos son apologistas de sus virtudes, pero a nadie se le ocurre pensar que aquel hombre sufridísimo es inteligente queda en la indigencia cuando el Estado le da de baja después de haber consumido su vida en aras del deber que le ordena velar constantemente por la tranquilidad pública.

La situación de la clase de tropa, la de los cabos y guardias sobre todo, ofrece el mayor desamparo.

Los sargentos son los que menos mal han escapado. Se les concedió el retiro—al que cada día se le pone más cortapisas—como indemnización a su cerceado derecho al ascenso.

Pero como a sargentos no llegan más que una escasa minoría, el porvenir de la clase de tropa es cada vez más triste.

¿Qué razón puede existir para que haya una diferencia de abismo entre el retiro del sargento y las otras dos clases de tropa?

En la oficialidad, el retiro se regula por centésimas del sueldo del retirado según los años de servicio activo con que cuenta. Y como la lógica y la justicia no tienen más que una expresión donde quiera que se aplique, lo justo y lo lógico es que en la clase de tropa el retiro sea proporcional al haber del cabo y del guardia, dejando el del sargento tal como está, aunque derogando el decreto de 3 de diciembre.

Los positivos méritos, la honradez, el sacrificio, la conducta intachable debe premiarlos el Estado cualquiera que sea la categoría de sus servidores, y a este propósito reformar la ley de retiros para que no se de el triste caso de que un guardia se quede sin un pedazo de pan, retirándose con 24 años, 11 meses y 26 días de servicio.

Campaña trascendental ésta de la nivelación de retiros para la clase de tropa, no hemos de dejar un punto en ella, porque entendemos que es el más trascendental de todos los problemas que los intereses de la Guardia Civil tienen planteados.

Las maniobras militares

Han sido un verdadero acontecimiento. Los que auguraban que el país las vería con indiferencia, han visto, por fortuna, desvanecidos sus temores.

El espectáculo ha resultado hermosísimo y de esos que levantan los corazones y que producen el escalofrío del entusiasmo. Hacía muchos años que el país, contemplando a lo sumo servicios de guardia y formaciones urbanas, no había visto algo que le diese idea más exacta del Ejército, de las fatigas de campaña y de lo que es uno de esos combates de que el telegrafo da cuenta en una decena de palabras que, después, cada uno interpreta a su gusto y comenta según su criterio.

Como no nos proponemos ahora hacer, ni aun resumida, la crónica de las recientes maniobras militares ni estampar consideraciones técnicas acerca de su plan, ni de su ejecución, ni de su resultado profesional, sólo consignaremos que aquellas masas de hombres, operando en la extensa dehesa de Carabanchel con precisión admirable, entre el estruendo de la artillería y el estampido de los cañones con la energía, con la destreza, con el espíritu militar que desplegarían en una verdadera campaña y en un efectivo combate, han despertado grandísimas simpatías y las vivas corrientes de confraternidad entre el pueblo y el Ejército que España necesita para su regeneración.

El desfile ante S. M. fué en extremo brillante. Distinguiéronse los alumnos de las Academias militares, y al par que, como todos, admiráramos y aplaudíamos el juvenil ardor y la marcialidad de aquellos oficiales del porvenir para los cuales están quizá reservados tantos días de gloria, echábamos de menos algo, siendo para nosotros una nota triste. Los alumnos del Colegio de Jefe para oficiales de la Guardia Civil no estaban allí, no desfilaban con sus compañeros los de las demás armas; y ante esa injusta omisión, pensábamos y lo decíamos que los aludidos alumnos tenían allí un puesto que llenar de derecho, toda vez que sus estudios se encaminan al mismo fin que los de los otros y día llegará en que la Patria les exija iguales sacrificios.

La presencia de los Guardias Jóvenes de

Valdemoro vino a disipar nuestra momentánea mala impresión. Su disciplina y desenvoltura merecieron unánimes elogios, y sobre todo la disimulada escuadr de gastadores llamó poderosamente la atención y provocó cariñosos comentarios que, entre muchos de los que contemplaron el desfile, duran todavía.

Nuevas disposiciones sobre organización

Circular. Excmo. Sr.: Como ampliación a lo dispuesto en la Real orden circular de 17 de abril último (D. O. núm. 84), para cumplimiento del Real decreto de la misma fecha suprimiendo la Dirección general de la Guardia Civil, la Reina Regente del Reino, en nombre de su Augusto Hijo el Rey (q. D. g.), ha tenido a bien resolver:

1.º Por regla general, las instancias, propuestas y comunicaciones referentes al personal y asuntos de la Guardia Civil que requieran real resolución, se tramitarán por conducto de los capitanes generales de las regiones, los de Baleares y Canarias o comandantes generales de Ceuta y Melilla, a quienes se remitirán asimismo, para su resolución, los que correspondan a sus facultades, conforme expresa la relación a que se refiere el artículo 4.º

2.º Se exceptúan de la regla anterior los asuntos referentes al servicio peculiar del Cuerpo y los especiales ó técnicos de los colegios, asilos y remonta, que en todo caso se cursarán directamente a la Inspección general ó a la Sección correspondiente de este ministerio, por donde se les dará la tramitación que proceda.

3.º Todos los demás documentos que antes se remitían a la suprimida Dirección general de la Guardia Civil, se cursarán, según su índole, a la Inspección general ó a la Sección encargada del despacho de los asuntos de la Guardia Civil, de este ministerio.

4.º En la siguiente relación de asuntos se determinan todos aquellos en que deberán intervenir, para su resolución ó trámite, según los casos, tanto la Inspección general de la Guardia Civil, capitanías generales y comandancias generales, como las secciones de este ministerio, a las que se confieren parte de las facultades que correspondían a la Dirección general; quedando modificados en este sentido el cuadro sinóptico a que se refiere la Real orden de 17 de abril último, ya citada.

5.º El Inspector general de la Guardia Civil, podrá proponer a este ministerio la separación del servicio del Cuerpo de aquellos individuos de tropa que considere inútiles ó perjudiciales para el desempeño de su cometido.

6.º El general jefe de la Sección de Instrucción y Reclutamiento de este ministerio, asumirá las facultades que sobre los colegios, asilos del Cuerpo correspondían al Director general, y el de la encargada del despacho de los asuntos de la Guardia Civil, las concernientes al personal de tropa, documentación de contabilidad general y remonta del Cuerpo.

7.º El tribunal examinador a que se refiere el cap. 3.º del vigente reglamento para el ascenso de las clases de tropa en el Instituto de la Guardia Civil, lo presidirá el más antiguo de los coroneles subinspectores de los Tercios 1.º y 14.º, siendo vocales los primeros jefes de las Comandancias del Norte, Sur y de Caballería, y vocal secretario, un capitán nombrado por el coronel del Tercio a que pertenecen los individuos que hayan de examinarse.

Los artículos de dicho reglamento que hacen referencia al Director general, se entenderán modificados en el sentido de que sus atribuciones en este punto pasan al jefe de la Sección encargada del despacho de los asuntos de la Guardia Civil; de este ministerio, quien firmará los nombramientos de los sargentos, haciéndolo con los de cabo los jefes de los respectivos Tercios.

8.º Quedan autorizados los coroneles subinspectores de los Tercios para intervenir y resolver en los casos dudosos acerca de la admisión de reenganches de individuos que tengan notas desfavorables en su historial, para lo cual, los primeros jefes de las Comandancias les facilitarán los antecedentes necesarios.

9.º Dichos coroneles remitirán a la Sección encargada del despacho de los asuntos de la Guardia Civil, de este ministerio, copia de las notas que han de consignarse en los historiales de los individuos de su respectivo Tercio, como consecuencia de correctivos impuestos a los mismos, a fin de que puedan ser anotados en sus expedientes personales y biografías, sin que estas notas requieran aprobación.

10.º El día 15 de cada mes estarán en poder de las autoridades a que se refiere el artículo 1.º, las hojas de servicios y de hechos de los jefes y oficiales que cumplan la edad reglamentaria para el retiro en el mes siguiente, cerradas por fin del mismo, así como también las propuestas de retiro, debidamente documentadas, de las clases é indivi-

duos de tropa que se encuentran en iguales condiciones, á fin de que unas y otras puedan ser cursadas á este ministerio antes del día 1.º del mes en que han de pasar á situación de retirados.

11.º La caja de la Dirección general de la Guardia Civil, se refundirá en la central del Ejército, quedando ésta encargada, desde 1.º de junio próximo, de practicar, con sujeción al reglamento aprobado por Real orden de 10 de octubre de 1893 (C. L. núm. 472), las operaciones de contabilidad que á la primera correspondían, previa entrega, en la forma reglamentaria, de los fondos de remonta del Colegio de Guardias Jóvenes y de depósitos.

Con tal objeto se crea en la caja central una nueva sección para los trabajos y cuentas de las Comandancias de la Guardia Civil y colegios para oficiales y de guardias jóvenes, que se llevarán por separado de los correspondientes á los demás Cuerpos, destinándose al efecto un capitán de los que por Real orden de 17 de abril último se asignaron á la Sección de Cuerpos de Servicios Especiales.

Por la índole de dichas operaciones, las Comandancias no necesitarán constituir anticipo alguno en la caja central, pero contribuirán á prorrateo entre todas, á satisfacer mensualmente los gastos de impresos y material de escritorio de la misma, como efectúan los demás Cuerpos del Ejército.

12.º El fondo de remonta de la Guardia Civil continuará centralizado y á cargo de la caja central del Ejército, pero en lo sucesivo las Comandancias tendrán intervención en las compras de ganado que se efectúan, para lo cual designarán en cada caso un oficial, por Tercio, de los interesados en la adquisición, quien formará parte de la comisión de compra en unión de los jefes y oficiales de la permanente de remonta.

13.º La habilitación general del Cuerpo, que lo será también de la Inspección, continuará en la forma establecida, y por ella se reclamarán los haberes de los jefes y oficiales de la suprimida Dirección general que han pasado á prestar sus servicios en este ministerio, hasta tanto se hagan figurar en presupuesto entre el personal perteneciente al mismo.

14.º El archivero general de este ministerio, se hará cargo del archivo de la suprimida Dirección general de la Guardia Civil, que continuará por ahora en el mismo local que ocupa, efectuándose desde luego la entrega, con excepción de aquellos documentos que, por referirse á asuntos del servicio peculiar del Instituto, convenga se conserven en la Inspección general del mismo.

15.º La biblioteca de dicha Dirección quedará afectada á la Sección encargada del despacho de los asuntos de la Guardia Civil, de este ministerio.

16.º El Inspector general de la Guardia Civil determinará el mobiliario y efectos de escritorio de la suprimida Dirección general que considere indispensables para el servicio de la Inspección general, y dispondrá que el material de todas clases restante, se entregue al oficial depositario de efectos de este ministerio, mediante duplicado inventario, del que dicho oficial devolverá un ejemplar con el «recibí».

17.º La comisión liquidadora de los Tercios disueltos de Cuba y Puerto Rico, que estaba afectada á la Dirección general, continuará en Madrid y dependerá inmediatamente, como la de Cuerpos disueltos de aquellas islas, del Inspector de la Comisión liquidadora de las Capitánías generales y Subinspecciones de Ultramar.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 10 de mayo de 1901.

WEYLER

Relación de los asuntos en que han de entender los centros y dependencias que se expresan, conforme á lo prescrito en la Real orden circular de esta fecha.

Inspección general de la Guardia Civil

Servicios en general.—Revisitas reglamentarias de Inspección de los coroneles subinspectores de Tercio y primeros jefes de Comandancia.—Expedientes é informaciones privativas del Cuerpo.—Estados de situación.—Aduartamiento y obras.—Recompensas por servicios prestados.—Incendios con las compañías de ferrocarriles.—Lesos de seguridad.—Conducciones de presos.—Idem de caudales.—Expedientes por inutilización de prendas en funciones del servicio.—Estados de servicio rurales y forestales prestados durante el mes, para remitirlos al ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y al de la Gobernación.—Estados de individuos requisitoriales que hayan sido capturados durante el mes anterior.—Remisión de hojas de ruta de presos conducidos á la Dirección general de establecimientos penales.

Capitanías generales de las regiones y de Baleares y Canarias y Comandancias generales de Ceuta y Melilla.

Concesión de licencia para asuntos propios y por enfermo á los jefes, oficiales y tropa.—Rectificaciones en las hojas de servicios.—Invalidez de notas en las hojas de castigos de los no imputados por el Inspector general.—Justicia.—Cuantos asuntos se relacionan con las atribuciones judiciales de que estas autoridades se hallan investidas.—Expedientes de quebras.—Desfalcos y prorrateos de los mismos.—Tramitación y curso al ministerio de los expedientes de relevo y abono de sueldos.—Idem de las instancias, propuestas y demás comunicaciones que requieran real resolución.

Sección encargada del despacho de los asuntos de la Guardia Civil, de este ministerio

Jefes y oficiales.—Personal y asuntos de jefes y oficiales.—Ingresos.—Destinos.—Ascensos.—Retiros.—Cruces.—Hojas de servicio.—Biografías.—Postergaciones.—Clasificaciones.—Escalafones.

Tropa.—Personal y asuntos de tropa.—Ingresos.—Ascensos.—Destinos.—Continuaciones.—Reenganches.—Resoluciones de compromiso.—Rectificaciones.—Cruces.—Retiros.—Premios y pluses de reenganche.—Escalafones de clases de tropa.—Asuntos indeterminados.

Contabilidad.—Documentación y contabilidad general.—Utensilio.—Contratos.—Sociedad de socorros mutuos.—Actas de cajeros y habilitados.—Habilitación general del Cuerpo.

Organización.—Organización.—Remonta.—Armamento.—Uniformidad.—Biblioteca.—Registro especial de sección para la entrada y salida de la correspondencia oficial de la misma con los Tercios y Comandancias.

Sección de Instrucción y Reclutamiento

Colegios y asilos.—Ingreso en los mismos.—Escalafón de aspirantes.—Contabilidad y administración.—Obras y reparaciones en los edificios.—Imprenta.—Expedientes de los aspirantes á ingreso en el Colegio para oficiales.—Reglamento orgánico y régimen interior.—Incendios del personal de alumnos.—Relaciones de exámenes y propuestas.—Edificio destinado al mismo.

WEYLER

Madrid 10 de mayo de 1901.

DEBERES Y FACULTADES

DEL
GUARDIA CIVIL
por D. Manuel Moroll y Agra
CORONEL DEL CUERPO

Se vende á 4 pesetas para el público en general.

A los individuos del Instituto, 2.75 pesetas. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder con placer en sus pretensiones sin demora nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos á que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados, si ocurre este caso, y á que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

PUCHERITOS Y PUCHERAZOS

Dicen que las futuras Cortes van á tener una importancia excepcional, que su misión es altísima porque están llamadas á inaugurar una nueva era, no de pan trillado, por desgracia, sino de las otras. En fin, que ni las de Cádiz.

Bueno, señores, bueno. Llamadas sí estarán, pero lo que puede acontecer es lo del cuento del baturro á quien su confesor, asustado por la enormidad de los pecados y la falta de arrepentimiento de aquél, reprenía diciéndole: «¡Ah, infeliz, infeliz, que naciste para salvarte y te condenas! ¡Qué harías si al Supremo Juez le plagues en este instante llamarte a su presencia!» A lo que el penitente, pensando un ratito, respondió con resolución: «Pues no diré».

Lo de la importancia de las elecciones, al menos para algunos, debe ser cierto á juzgar por el ruido anterior, por el número de garrotazos que á estas horas se estarán repartiendo y por otras señales no menos inequívocas de que España se acalora, más aún, arde, si no con el santo fuego del entusiasmo, con el hervor, el color y el calor de un plato manchego que se quema.

Y todo para qué? Para que en muchos casos el presidente de la mesa electoral, como digno remate á tales ajeteos y maniobras, saque de la urna y muestre á los respetables señores que en su cometido le acompañan lo único que, cualquiera que sea el candidato



trifante, puede sacar y mostrar: un hermosísimo congreso con destino á las Cámaras.

No importa. Consolémonos. Al cabo llega el gran día de que el ballico termine para los simples mortales, y eso es lo que se necesitaba, porque ya los periódicos, en lugar de constituir solaz grato y honesto, le tenían á uno con el alma en un hilo y con la existencia amargada. «El distinguido triplicado señor Mollejo presenta con grandes probabilidades de éxito su candidatura por la Percebera.» «Se anuncia como cierta la presentación por el distrito de Amencia del eminente escritor D. Rogelio Idiotez, autor de muchas y muy celebradas obras, entre ellas, una sobre La catirización de los callos por medio de las barajas francesas.» «No es exacto que D. Marcos Cornutez, íntimo amigo del infuyente banquero D. Samuel Rabinez, insista en obtener los votos de los corretanos. Su retirada de dicho punto es objeto de vivos comentarios.» «La elección del señor Idiotez se considera asegurada, digan sus enemigos lo que quieran.» «En la Percebera será reñido-



el árbol del pan que el país mira fuera su alcance.

No sería España la patria de don Balmero si no quedaran gentes empeñadas darle vueltas á la sinceridad electoral, dale con la sinceridad electoral! ¡Qué otra de noticias! Como dijo el otro

Eso sería, eso sería

eso sería, eso sería

cuando no había trolés

en el tranvía;

y ni siquiera entonces, porque sin trolés hasta sin huelgas, aunque con los caciques que por clasificación correspondían y los caldes correlativos al cacique de turno, cuando á una de esas autoridades se le ocurrió situar el colegio en un pajar sin acceso que una estrecha tabia por donde votantes que al alcalde convenían, previamente reunidos y con vez tomada, desfilaban lentamente, con lo cual, y mediante ingenioso bando prohibiendo que sobre improvisado puente hubiese nunca más que una sola persona y que ninguna pasase hasta el regreso de la precedente, se consiguió que por falta de tiempo no pudieran votar los contrarios.

Y en punto á bandos electorales ó con vistas á las elecciones, viva está en cierto punto el de determinado alcalde que, luego haber obtenido á primera hora los votos sus complines, fijó una disposición que decía:

«Art. 1.º Durante las horas de elección no se permitirá en modo alguno circular por las calles ni plazas de este pueblo por parte del sol, bajo la multa de trescientos reales.

Art. 2.º Con igual multa se castigará toda persona que por la sombra circule.

Art. 3.º Queda igualmente prohibido bajo la propia multa, la circulación entre sol y sombra.»

Claro, nadie osó poner el pie fuera de casa, y los adversarios no votaron; pero aquí que una hija del alcalde, que ignoraba el peregrino invento de su padre, no pudo resistir el deseo de ir por un cántaro de agua (no cuentan las crónicas si por procuración tan preñado líquido ó más bien por pasar por la puerta del veterinario cuyo manco la hacia expresivas cucumonas), y allí fue el tener que aplicar el alcalde su bando á su bolsillo, y allí fué la zumba y el regocijo de los derrotados y allí fueron las furias del

«Se presenta el agente de policía llamado Ringué, de cuarenta años de edad, agregado á la brigada A del sexto distrito, barrio prevención de la calle de Christine y domicilio oficialmente en la prefectura de policía, prestando la declaración siguiente:

«Acababa de terminar mi turno de servicio que había empezado á las dos de la tarde, y me dirigía á mi domicilio particular, calle de Montfaucon, cuando pasando por la calle de la Princesse, se me acercó el señor Lampón, comerciante en caldos, establecido en la referida calle, el cual me dió conocimiento de que había sacado del pozo situado en el patio de la casa que habita en la citada calle y donde ejerce su industria, una perra humana ya en putrefacción.

«Lampón es amigo mío y le invité á guardar el secreto del hallazgo, hasta que la policía lo hubiere recogido. Así lo prometió, pues por su parte no tenía interés en divulgar el hecho, porque se sirve del agua del pozo para todas las necesidades de su comercio.

«Al notar que este agua, de ordinario pura y clara, se había corrompido, se preocupé y hablé de ello á la portera, que es un carcamal apodada la Madre Misa á causa de su afición á los gatos; pero esta pobre mujer, alglida por la desaparición de su gato predilecto, no le respondió sino con lamentaciones y frases incoherentes.

«Lampón explicárame cómo extrajo las perras del pozo.

«Sería para mí gran satisfacción el quedar á vuestra disposición para seguir este asunto, caso de que haya necesidad, pues desde hace tiempo habito en el barrio y conozco á todos los vecinos de la calle de la Princesse.»

En carta particular suplicamos al jefe de policía del distrito que autorizase provisionalmente al agente Ringué y á uno de sus colegas para acompañarnos en traje de paisano á todas las pesquisas y exploraciones que fuese necesario practicar.

Precedidos del secretario señor Leroy, nos trasladamos enseguida á la casa indicada por Ringué en la calle de la Princesse.

Llegados al establecimiento del Sr. Lampón, éste nos condujo á una de sus habitaciones con el fin de dar, á cubierto de las miradas indiscretas, las explicaciones necesarias, relativas al descubrimiento que acababa de verificar.

A nuestras interpeleciones, este comerciante nos dijo llamarse Lampón (Alfredo), de edad de treinta y cinco años, y ejercer la profesión de comerciante en caldos. Después añadió:

«Desde hace quince días he notado que del cubo que sirve á los inquilinos y á mí para sacar el agua del pozo, se escapaban durante el curso de su movimiento ascendente, gotas que cayendo al fondo del pozo, producían un sonido extraño.

«Hice analizar por un químico el agua, que fué reconocida como fresca, limpia y tan an-

«La casa está bajo la vigilancia de una vieja algo sorda, y cuyas facultades mentales se han debilitado considerablemente. El dueño de la finca y yo la tenemos en este cargo sólo por caridad, y en espera de una ocasión para colocarla en una casa de misericordia. Ella habita aquí desde hace más de medio siglo, y la tiene tanto cariño, y se halla tan adherida á estos muros, como la yedra á la roca, alimentando la esperanza, para ella la más dulce, de morir bajo su techo. Según se dice, en otro tiempo era muy inteligente, y aun hoy tiene momentos de perfecta lucidez; pero son tan raros y tan cortos, que se debe desistir de pretender obtener de ella ninguna noticia.

«Se llama Modesta Xora, natural de la Champagne. He oído decir que nunca quiso casarse, que en su juventud fué lencera, y que debió renunciar á toda clase de trabajo de costura, á causa de la falta de vista. Desde hace una decena de años, cumple más ó menos bien, mejor dicho, más ó menos mal, el oficio de portera. Apesar de su celibato, le han puesto de apodo la Madre Misa, por su avanzada edad (pues tiene setenta años) y decidida afición á los animales, especialmente por la raza felina, que en número de tres que posee, ocupan el primer lugar en sus afecciones.

«Ayer le dije que el agua del pozo se había corrompido, y me contestó con tono poco amable: «Es Blanco-Blanco, mi gato negro, que ha desaparecido. ¡Pobre Blanco-Blanco!

noso que sea, con tal de obtener el éxito de una pesca milagrosa.

«Estáramos quizá en presencia de las hazañas de un fanático de este género, que pretendería inventar el mejor medio de cazar los peces por un nuevo procedimiento.

Todo puede suceder. Existen estas anomalías que se apartan de la concepción del espíritu humano, y que hacen y harán siempre desesperar á los médicos alienistas. En defecto de más amplias explicaciones se hacían toda clase de hipótesis.

Por lo menos la información no avanzaba, y la justicia se veía precisada á suspender las actuaciones en espera de nuevos datos, descubrimientos ó indicios, que no tardarían en presentarse.

Este crimen causó gran sensación.

La prensa despertaba la curiosidad del público con sus artículos, apasionados, y algunos diarios hostiles al Imperio formaban sus cábalas, negando la existencia del crimen.

«Es una noticia falsa, propagada como balistas hábiles lanzan un negocio para entretener la opinión pública y precipitar los acontecimientos políticos, acumulándoles en una atmósfera ya cargada.»

Otros periódicos, en vista de estos pedazos de carne humana en descomposición, pretendían que eran trozos anatómicos, y en términos enérgicos censuraban la conducta de los estudiantes de medicina que se diver-

por el medio indicado anteriormente al hablar de la asfixia por sumersión.

A veces es necesario, para restablecer la circulación, practicar una sangría de la yugular. Cuando el enfermo ha vuelto en sí, se le dan unas cucharadas de vino bueno o de una poción cordial.

Como se ha dicho, al hablar de los ahogados, es necesario obrar con prontitud y continuar con perseverancia por muchas horas.

ASPIRATA POR EL GAS SULFUROSO O DE LAS LANTERNAS.—Se expone al paciente en una corriente grande de aire y se aplica sobre las narices con precaución la *compresa clorada*; se colocan ligeramente las narices con una ligera disolución de cloro, de cloruro, de óxido de sodio o de calcio; se rocía la cara con vinagre frío, y se ponen sinapismos a los pies.

El gas sulfuroso y el sulfuro amónico son de los gases más deletéreos, y por lo mismo exigen estos casos gran prontitud en los auxilios.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Al comandante del Cuerpo D. Francisco Medell y Paster, se le concede el sueldo de teniente coronel a partir del 1.º de diciembre de 1893, por hallarse comprendido en el artículo 3.º transitorio del Reglamento de ascensos en tiempo de paz.

En Real orden fecha 11 del actual, se recomienda que por la fuerza del Cuerpo se vigile que los cazadores hagan daño alguno a las palomas mensajeras, así militares como a las de sociedades colombólicas.

Se ha desestimado instancia del coronel de la Comandancia de Ávila Esteban Gómez Fernández, en que solicitaba premio y plus de reenganche desde 1.º de diciembre de 1897, por carecer de derecho a dicho beneficio.

Han sido promovidos al empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita, a petición propia, los señores retirados del Cuerpo D. José Reyes Carmona y D. Pedro Gallonet Ramos.

Se ha concedido la rescisión de los compromisos que tenían contraídos a los guardias de la Comandancia de Madrid, Segundo Hernando Olmos; de la de Oviedo, José Muñoz González; de la de Guipúzcoa, D. Benito Boerlegu Canet y D. Arturo Talón Carino, y de la de Jaén, D. José Nadal Martínez.

PARA EL HOGAR

ASPIRATA POR ESTRAÑULACION.—Se cortará prontamente la ligadura y se practica una sangría en la yugular, trasando después de restablecer la respiración por los medios que indicamos en el número anterior.

ASPIRATA DE LOS NACIDOS NACIDOS.—Se echa el niño de lado y se levanta un poco su cabeza, la cara descubierta y el cuerpo rodeado de una manta de lana; se inspecciona la boca y la nariz para ver si están expeditas, y hecho esto, se insufla el aire en los pulmones, pero con mucha precaución. Se dan frías secas sobre el dorso y otras partes, con franelas mojadas en vino; se ejercen presiones ligeras sobre el cordón umbilical, y por último, se introduce al niño en un baño templado, que se puede hacer un poco escitante, echando en él una corta cantidad de vino.

ASPIRATA POR EL GASEO CARBÓNICO O ÓXIDO DE CARBONO.—El ácido carbónico se puede producir, o por la combustión del carbón o por la fermentación; puede encontrarse en escavaciones naturales y artificiales. Se empieza por sustraer al enfermo de las causas de la asfixia, colocándole en una cama con la cabeza y el pecho elevados y en un cuarto bien ventilado con todas las ventanas y puertas abiertas; se hacen salir las personas inútiles, y se arroja sobre el rostro agua con vinagre; se practican sobre el cuerpo frías con una bayeta seca o mojada en aguardiente, agua de Colonia, etc.; se acerca con precaución a las narices amoníaco diluido, vinagre raído o una pajuela encendida, y se hacen cosquillas en las narices con una pluma. Por último, se administra una enemata de agua y vinagre, en la cual se pone a veces una corta cantidad de sal.

Además se insufla el aire en los pulmones

CONSULTORIO

Los señores abonados que deseen se les sirvan decimas de lotería, ilustres a otro encargo sus quiera, deberán enviar a esta Administración el importe del pedido y el del certificado y franquico, por no ser posible cobrarlos en la forma que hasta ahora se venía haciendo, como consecuencia de la supresión de la caja del Centro Directivo.

Los que en esta fecha tengan ya hechas demandas, atengáanse también a esta indicación, y esperemos que todos aquellos que han recibido decimas y encargos, tendrán la bondad de remitirnos su importe a la mayor brevedad posible por el Elro Mutuo o de la manera que más a su alcance esté.

Almadén.—M. B. G.—Remítame su carta a D. Nicolás Martín, en cuyo caso le contestaré según me diga.

Naval.—J. F. L.—Remítame su carta a La Ilustración Nacional. D. Nicolás Martín le remitirá el catálogo que desea.

J. G. C.—Remítame su carta al señor Martín, cuyo señor le complacerá.

Fernel.—M. G. P.—Nagrana vacante.

Borja.—S. V. G.—1.º Número 4.—2.º Se cree que si señor.—3.º No se puede precisar. Cuatro nos han informado que ascenderán en el presente mes.—4.º Hasta la fecha no señor.

Zalamea la Real.—M. D. M.—Entendemos que para ambos casos es suficiente el consentimiento del comandante del puesto.

Vejer de la Frontera.—J. R. R.—Fernando Gómez, el número 14, y Bartolomé López no figura en relación de aspirantes.

Jarquero.—T. G. J.—1.º Está aprobada la nueva plantilla, señalando tres por unidad.—2.º Nos han informado que los 10 milímetros que usted dice le faltan, no se le pueden dispensar.

Salut.—A. A. O.—1.º Según las condiciones que tengan estipuladas.—2.º No se le puede manifestar, por radicar la filiación del lote, esado en la Comandancia a que pertenece.

Alvarado Peñaranda.—J. P. A.—1.º D. Antonio Sordo, en Cuenca; D. Leonardo Gómez, en Cádiz en situación de reemplazo; D. Luis López, en Palma (Baleares), y Justo Labajos fue licenciado en fin de julio de 1893.—2.º Queda hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.

Borbelegui.—A. F. R.—1.º El número 308.—2.º Continúan pendientes de pago.—3.º Se encuentra en Barcelona.

Surita.—T. O. M.—1.º Número 175.—2.º El 54.—3.º No señor.—4.º No se puede precisar.—5.º Se le remitirá en el momento que esté terminada de encuadernar.

Coruña.—H. M. A.—El número 177.

Padron.—J. C. P.—El número 495.

Vegullia de Seba.—M. H. M.—1.º José Pérez Ramos, en Bermillo.—2.º Pedro Martínez, en Ciria.—3.º Antonio Fernández, en Santa Lucía.—4.º No pertenece a la Comandancia de Barcelona el individuo por quien usted nos pregunta.—5.º Teniendo ya pre-

movida instancia, entendemos no es necesario lo solicite nuevamente.

Torredongileno.—P. Z. J.—1.º En el ministerio de la Guerra. La instancia ha de dirigirse a S. M.—2.º En 13 de febrero último se cursó a Guerra la instancia a que usted hace referencia, y hasta la fecha no ha sido resuelta.—3.º Sentimos el no poderle complacer a esta pregunta, por radicar la filiación del interesado en su Comandancia.

Cuenca.—J. O. C.—1.º Número 256.—2.º Andrés Sánchez, en Santiago.—3.º En la Comandancia de Cerona, no se encuentra el individuo por quien usted nos interesa.—4.º Domingo Cuadrado Vicente, en Barcelona.—5.º El número primero.

Coruña.—F. Z. M.—1.º El número 311. Constantino Carrera y Venancio González, no figuran como aspirantes a ingreso.—2.º Juan Robio, a Pamplona (Navarra); Mateo López, en Villadagosa (León), y de Juan Carrillo, no hay antecedentes en la sección correspondiente del ministerio de la Guerra.

Taboada.—G. P. S.—1.º No figura como aspirante a ingreso el individuo que usted indica.—2.º Si señor.

Santiago.—B. C. R.—1.º Es con el fin de hacer la combinación de tráilados en la misma forma que se ha hecho todos los meses.—2.º Hace el número 150.

Pancorbo.—J. M. V.—D. José Barraquer y Baraita, general de brigada.

Tombleque.—S. L. G.—Número 350.

Salvatierra.—P. G. V.—1.º No señor.—2.º Sirve por mitad.—3.º Como obligación no es ninguna de las dos cosas.—4.º Número 11.

Monforte.—J. M. T.—Número 127.

Torreleguina.—R. G. G.—1.º El señor, al general jefe de la Sección de Cuerpos de servicios especiales del ministerio de la Guerra.—2.º Si usted los desea, haga el favor de manifestárnoslo, y se le servirán.—3.º El número 547.—4.º El 74.—5.º En la segunda escala de la cuarta categoría, no figura el joven que usted indica.—6.º José Rodríguez, en Puente Gualdo.—7.º Ventura Cabrerizo, en Renedo.

Naval.—M. E. M.—Será usted complacido.

Del Rio.—P. D. R.—1.º La licencia tiene usted que solicitarla el capitán general del Distrito, y el reenganche de S. M.—2.º Se le remitirá.

Larruscana.—J. P. M.—Tenga la bondad de remitirnos 2 pesetas 60 céntimos, y se le enviarán.

Polan.—A. R. C.—Remítame el número que nos interesa.

Leganes.—F. M. Q.—El número 28 hace usted para pasar a la Comandancia de Lugo.

Almonacid.—E. G. O.—1.º Remítame el número que nos pida.—2.º Se encuentra empleado en el Colegio de Guardias Jóvenes.

Leizun.—C. G. P.—1.º El número 27.—2.º Queda hecho el traslado.

Alro.—S. L. R.—1.º Tiene que mediar orden del capitán general del Distrito para ello.—2.º Si señor, la Circular de 28 de junio de 1893 dice, que en las poblaciones en que haya alumbrado, se solicite de la autoridad municipal correspondiente, que uno de los faroles de la calle se coloque de manera que se pueda leer bien el letrero, para que cualquiera que necesitare el auxilio de la Guardia Civil, pueda hallarlo con la mayor facilidad.—3.º Real orden del ministerio de Fomento de 25 de junio de 1893.

Sotomayor.—A. L. G.—1.º Nos han informado que continúa en el mismo puesto, y no es suscriptor a nuestro semanario.—2.º Sentimos el no poderle manifestar, por obrar su filiación en la Comandancia.—3.º El periódico se le sirve con puntualidad y a ese puesto; ignorando las causas el porque usted no le reciba.—4.º Remítidos los números que usted nos manifiesta no ha recibido.

Fuendiguera de Tajo.—N. F. N.—1.º Tienen derecho a los beneficios del Real decreto de 9 de octubre de 1893, los que alcanzan antigüedad anterior al 3 de diciembre último.—2.º Se le remitirá la novela que nos interesa.—3.º En el próximo cargo se le descontará.

Madrid.—B. V. T.—1.º Número 32.—2.º Ser soltero o viudo sin hijos, no exceder de los veinticuatro años de edad, llevar dos de servicio en filas y proceder de alistamiento.

Percillo.—A. S. O.—rimera: El número 16.—Segunda: Entendemos que si señor, puede que solicite el uso del capitán general del distrito.—Tercera: Solicitar el abono de ellos del jefe de la Comisión liquidadora del Cuerpo en que sirvió, por medio de instancia.

D. Nicolás Martín, espadero de la Real Casa, Preclados, 16, Madrid, ha recibido desde el 21 de abril hasta el 18 de mayo, de los individuos que a continuación se expresan, el importe de los plazos que en libranzas o en efectivo han enviado para el pago de géneros pedidos y ya remitidos:

Cañete, B. R.—Perales del Rio, A. D.—S. M.—Arquillos, E. V. L.—Meco, E. R.—Bocallante, J. B.—Fuente de Cautos, H. L. T.—

Fuenteplilla, L. G.—Palencia, P. A. R.—Orledo, J. G. P.—Torres, J. D. P.—Madrideros, A. G. T.—Arjona, M. T. M.—Vich, G. C.—Perales de Tajuña, J. M.—Tomelloso, E. A.—La Lina, J. O. R.—Corral-Rubio, M. A.—Fuente Domingo Florez, A. H.—Lina de la Concepción, M. F.—Ibi, E. M. P.—Bailali, J. G. S.—Palamos, M. M.—Valdemoro, C. B. A.—Cuenca, S. M.

El señor Martín ha remitido todos los encargos que le tenían hechos.

LIBRO INTERESANTE

IMPERIO DEL JESUITISMO

De venta en esta Administración al precio de una peseta.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior.

Cabo

Remitieron la solución los suscriptores siguientes:

Los señores Eulogio de Quedo Gutiérrez, Francisco Sánchez Pérez, Antonio Palomino Jiménez, Ambrosio Fernández Casado, Francisco Cabas Pérez y Miguel Santamaría Golechosa.

Los guardias José Tejero López, Eusebio Velasco Ruiz y Estanislao Garrido Rodríguez.

El guardia Lucio García Rollizo, en esta forma:

Siempre que la miro abierta
por costumbre o por resaca,
quisiera volverme labio
para vivir a su puerta.
Te parece cosa poca
lo que a mí me pasa hoy,
que al acostarme ya estoy
yo con el credo en la boca,
si vas a un puesto (y acabo)
a quien le mande veras,
y la solución tendrás
de la charada, que es esto.

El guardia Natalio de la Fuente Negales.

de este modo:

Cuando me señala el jefe
servicio que hay que prestar,
con serenidad y arrojo
le voy a desempeñar.
Una vez que cumplí mi
toda cuanto me ha ordenado,
para salir a paseo
pido permiso a mi jefe.

CHARADA

Remitida por el guardia Silvestre Riquelme, San Sebastián, de la Comandancia de Navarra, puesto de Berguete.

Estando jugando un día
cos un perro *prima tercia*,
y que a mí me parecía
le llamaban *dos tercia*,
en un acceso le rabia
me hizo presa en la cadena;
al verme en tal situación
empecé a llamar a *tercia*
para que al punto acudiera,
pues que a él en otra ocasión
también creo le mordiera.
Su nombre era *tercia prima*,
la culpa la tuve yo
por meterme a cosas tales,
siendo el mayor de los males
según lo afirma el refrán
el andar con animales.

La solución en el número próximo.

IMPRESA

de "El Herald de la Guardia Civil,"
S. L. T. A. 41, 43 y 45.—MADRID.

«En, según ellos, en hacer estas ligaduras farsas.

Con argumentos hábilmente presentados, la prensa anticlerical insinuaba por su parte que la Haya del misterio se encontraba en un convento, y uno de estos diarios decía:

«Se ha comprobado la desaparición de una joven religiosa, cuyo director espiritual ostenta gran interés en ocultarla. Aun no podemos citar nombres. Limitándonos por el momento a decir que el convento donde se ha desarrollado el drama no está lejos del Sena, y en el punto en que se desvía a París».

Los periódicos que pretendían estar mejor informados, creían en la existencia del crimen, pero predilectos de antemano, según su laudable costumbre, que la policía sería impotente para descubrir a los culpables.

El drama de los *señores* después era el asunto del día, y no se hablaba más que de él por todas partes.

Para los oradores de los clubs como para los diarios del partido avanzado, era motivo y ocasión de criticar la política imperial.

Los estudiantes protestaron en masa, demostrando que si guiados por el deseo del estudio, habían sufrido alguna vez, ocultándolo bajo sus capas, un brazo, una mano, un pie, para las diseccciones clandestinas, era por otra parte materialmente imposible el llevar a domicilio cadáveres enteros, bi aun desmembrados, de los procedentes de la escuela de medicina de los hospitales.

zados de telas de araña, he imaginado ver por un instante una turba de sombras fantásticas que se agitaban a mi alrededor. Al andar se helaba en mi frente, y un súbito temblor recorrió todos mis miembros. Abandoné la cueva casi sin malchecho, que se aleja del teatro de su crimen, teniendo el cuidado de cerrar la puerta, pues temía que esta pluma humana me siguiese.

Sabí de cuatro en cuatro los peldaños de la oscura y húmeda escalera, y sólo respiré al encontrarme en el pequeño patio que quedaba ahí.

«Creo que si hubiese sido observado cuando exploraba el pozo, y en el momento en que desmenuaba el fúnebre despojo al pallido reflejo de la vela, bien hubieran podido acusarme y prenderme, pues me hubiese sido completamente imposible decir ni una sola palabra en mi defensa; y tan es así, que no me considero tranquilo hasta el momento en que ustedes han llegado».

«Me estaba vistiendo para salir a daros parte de mi descubrimiento, en el instante mismo en que mi amigo Ringó pasaba por mi puerta, y a quien encomendé entonces aquella misión».

«A usted, señor comisario, corresponde el continuar las investigaciones en este maldito pozo, que temo no ha dicho aún su última palabra».

«El propietario de la casa es amigo mío desde la infancia, y como reside en provincia, y la representación en todo el momento de Madrid

indudablemente podía ser la procedente de lluvia; su buena calidad la hacía propia para todos los usos domésticos; más algunos días después advertí que, de potable y sano, se convertía por momentos en nauseabunda. Queriendo conocer la causa de este cambio, aproveché el momento en que me quedé solo y bajé a la cueva; don le existe una abertura que permitía ver de más cerca el interior del pozo, que es bastante profundo.

«Encendi una bujía, y por medio de un hilo la hice descender hasta el agua, en donde distinguí un objeto brillante flotando sobre la superficie líquida».

«Con un gancho de hierro, a guisa de anzuelo de muchos brazos, pude atraer un paquete que por tres veces se desprendió y cayó pesadamente en el fondo, volviendo enseñalada a notar. En fin, a la cuarta tentativa pude asirlo sólidamente con el gancho y depositarlo en mi sótano. Cuando quise analizar su contenido, envuelto en varias telas, un olor fétido se esparció a mi alrededor».

«Al desatir el paquete y descubrir en él una pierna humana, experimenté tanta sorpresa como terror, arrojándola al momento con sus envolturas en una caja vacía que se hallaba a mi alcance».

«No asiré explicar las diversas sensaciones que sufrí en aquel momento. No me considero cobarde, y nunca me he burlado del peligro; pero en medio del silencio del sótano y de la debilidad que proyectaba la bujía sobre los ennegrecidos y viejos muros, tapi

Los diversos hechos que no ocupaban en otros tiempos sino un lugar modesto y secundario en los periódicos, comenzaban en el presente a tomar gran extensión.

Antiguamente en la sección de noticias no se daban sino de asuntos literarios, científicos o económicos, y sólo se discutían aquellas personalidades que resultaban enlazadas a hechos políticos o verdaderos acontecimientos.

«Cuanto camino ha recorrido desde entonces la prensa!»

Los varios sucesos que hoy prefieren lugar en las publicaciones diarias. Primero dramatizando, después pasa a la crónica, más tarde al diálogo; su última encarnación.

«La necesidad de nuestra época, que adolece de mal gusto e insensatas emociones, y anhela la embriaguez del escándalo y la sangre».

CAPÍTULO III

El pozo de la calle de la Princesa.

«Despiertas rotas».—J. B. H. V.

Proceso verbal

«A las cinco de la tarde del martes veintiseis de enero de mil ochocientos noventa y nueve, ante nos, Macé (D. Gustavo), comisario de policía de la ciudad de París, encargado especialmente del barrio del Odón, oficial de la policía judicial y auxiliar del señor Procurador imperial.

EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones, monturas y equipos militares.
Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales
Grandes descuentos al por mayor

EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla caudal mixta, 90 pesetas.—Funda gamuza para la misma, 17.—Sudadera del torso idem id., 12.—Cabeza de brida con riendas y falsos, 14.—Pecho-pretal, 6.—Baticola, 4.—Cinco correas capoteras, 375.—Cinchoas de ronza, 12.—Cabezón de araña con riendas, 75.—Almohadilla grupa, 4.—Saco grupa, charol vaca, 36.—Cubre-pieno, 3.—Cajón, con caballete y cerradura, 19.—Manta de cuadra, de lana, con pechera, 25.—Cinchete de estambre, 9.

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormente, pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS o a esta Administración.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

IDEAS

ACERCA DE LA

CONTESTACIÓN

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.



NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

18, Preciados.—MADRID.—Preciados 18.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

Capital social.

Reservas.

Capital asegurado desde la fundación de las Compañías

hasta 31 de diciembre de 1900.

Idem por accidentes.

Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta

la igual fecha.

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas o diferidas y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedican además al seguro contra incendios, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Aneha, 64.—BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

Península.

Ultramar.

Extranjero.

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.

3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.

4.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.

5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por la fecha de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario, quedan en la Administración de Correos. Los sellos de cuatro céntimos no se admiten.

Ayuntamiento de Madrid

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

EL ESTOMAGO

ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia o Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

CURA

CURA

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-nutritiva) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios o acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien por causa de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer, o haberla bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, o comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y las dispepsias intestinales: cesando pronto las DIARREAS con o sin cólicos ó paños por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, caso ó lugar donde se habite ó predisposición individual a infectarse, así como estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

La gastritis, gastralgia y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Vá por correo. Pídanse folletos, con los más interesantes.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Psigros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 2 ptas.

Para tropas: 450 ptas. A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0.50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0.50 céntimos. 100 tarjetas, visita, 1.50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2.50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO, debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Ofeinas, Silva, 41, 43 y 45.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE